

MENSAJE FINAL
ENCUENTRO DE LA FAMILIA LAURITA
MAYO 11-14 DE 2019

*“Mi único anhelo es verte conocido
y amado de todos” Santa Laura*

La Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Lauritas) en el XVII Capítulo General realizado en el año 2017, recibió como mandato: **“Animar, valorar y acompañar la vocación a la vida consagrada y laical, en la construcción del Reino con sentido eclesial.”** Estamos convencidas, que el seguimiento de Jesús dentro de nuestro Carisma específico al estilo de Madre Laura sucede hoy dentro de los estilos de vida comunes al bautismo: laicado, consagración y ordenación, por lo que se decide, *compartir* nuestra vida consagrada en clave de Familia desde la riqueza de nuestro Carisma.



Con el deseo de hacer realidad este mandato del Capítulo General y el plan Congregacional, la Hna. Inés Zambrano Jara, superiora general y su consejo convocan a las tres congregaciones religiosas unidas por el mismo carisma, al **Primer Encuentro de la Familia Laurita**, del 11 al 14 de mayo del presente año 2019.

Objetivo del encuentro: *Compartir la vida y misión de nuestras Congregaciones inspiradas en Jesús Sediento, en ambiente de familia y actitud orante, para fortalecernos como familia carismática en nuestro compromiso por el Reino entre los más pobres.*

Ha sido providencial realizar el encuentro en esta fecha, en el que aun vivimos el gozo de la resurrección del Señor, celebramos el sexto año de la canonización de la Madre Laura, los 105 años de su llegada a Dabeiba, donde dio origen a la Congregación movida únicamente por el ardiente deseo de ver a Dios conocido y amado por los indígenas, y la motivación que nos hacen desde la CLAR con el icono de las Bodas de Caná a llenar nuestras tinajas con la riqueza de nuestro carisma misionero.

Todos sentimos que este encuentro es un tiempo de gracia, la hora de Dios, ha sido obra del Espíritu de Dios, que sopla donde quiere y cuando quiere.

¿Quiénes nos reunimos?

Por ser la primera vez solo los hermanos y hermanas de las directivas y/o invitados de las siguientes congregaciones:

- Instituto de Misioneras de María Madre de la Iglesia,
- Instituto de Misioneras de Cristo Sediento
- Asociación de Misioneros de Santa Laura Montoya
- Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Lauritas).

La Familia Laurita, conformamos hombres y mujeres, que inspirados por Santa Laura Montoya hemos decidido seguir a Jesús Sediento, como condición de la consagración bautismal y para la construcción del Reino de Dios en la historia.

Compartimos parte de la vida y compromiso misionero de nuestras congregaciones para irnos conociendo y acercando poco a poco. Porque no se ama lo que no se conoce.

Instituto de Misioneras de María Madre de la Iglesia, fundada por un grupo de



hermanas con un largo recorrido en la vida misionera como parte de la Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena. Por un impase con la congregación, las hermanas contando con el apoyo de la Conferencia Episcopal Boliviana, fuimos invitadas por la Sagrada Congregación de vida consagrada de Roma, para conformar una nueva familia religiosa.

En nuestra labor misionera seguimos saciando la Sed de Jesús, según el carisma de Madre Laura, trabajando por la dignificación de la vida, muy cercanas al pueblo que acompañamos y compartimos la fe.

Instituto Misioneras de Cristo Sediento, nace el 15 de abril de 1981 en Bolivia, con el deseo de consagrar nuestra vida al servicio de Dios con el carisma y espiritualidad de Madre Laura, inspiradas en la quinta palabra de Jesús en la Cruz “Tengo Sed” que fundamenta nuestra acción misionera junto a los pueblos originarios.





Asociación de Misioneros de Santa Laura Montoya, nace por iniciativa de tres jóvenes de la juventud misionera Laurista de Venezuela, quienes querían hacer vivo el deseo de Madre Laura de completar el ramillete anhelado de dos congregaciones que unidas en un mismo espíritu e igual amor, vayan como víctimas por el mundo infiel a sacrificarse en aras del apostolado... (*oración del mes de mayo*). Con nuestra presencia sacerdotal vamos inculturando el Evangelio en los pueblos, siendo anunciadores de la salvación, saciando la sed de Jesús.

Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Lauritas). Nuestra identidad y carisma misionero, nace como un don del Espíritu a la Iglesia, en la persona de Madre Laura Montoya Upegui. “SITIO”, tengo sed. Esta palabra de Jesús expresión de su amor al Padre y a la humanidad, inspira la vocación de Laura Montoya y constituye el espíritu misionero de nuestra congregación. Saciamos la sed de Jesús en la proclamación del Reino entre los indígenas, destinatarios preferenciales de nuestra misión, entre los no cristianos y marginados en un proceso de inserción, respeto a la cultura y dignificación del ser humano, recreándonos con la espiritualidad de los pueblos, con el único fin de dar mayor Gloria a Dios.

Al compartir la vida y misión de las cuatro congregaciones constatamos con alegría y gratitud a Dios que del corazón de Madre Laura nació una **familia carismática, espiritual y apostólica**, todos bebemos de la misma fuente TENGO SED, Don del Espíritu Santo a Madre Laura y legado a sus hijas e hijos de todos los tiempos.



“Quiero que mis cenizas, que un día Dios revivirá, den testimonio de mi amor a las almas, las amadas redimidas de Jesús, y en cuanto es de mi parte, quiero que ellas se levanten en homenaje de la Gloria de Dios, ya que no puedo nacer de nuevo para volver al apostolado del dolor, viviré en mis hijas para con ellas hacer conocer a mi Dios de innumerables almas.” Madre Laura

En el encuentro profundizamos en algunos elementos que iluminan y nos animan en este camino que queremos hacer como familia Laurita:

- Un **carisma** compartido por ser don del Espíritu.
- Una **espiritualidad** compartida que hace camino de santidad
- Una **misión** compartida con sentido pastoral.

Una familia donde juntos crecemos en la **mesa** compartida, en la **misa** reunida y fortalecida por la presencia del Señor, en la **música** que nos da el ritmo espiritual y apostólico de la vida y en la **misión** a la cual somos enviados y enviados por el Señor convirtiéndonos en discípulos y misioneros. Nuestra comunidad debe ser escuela de comunión, oración, contemplación, formación, dialogo intercultural e intergeneracional, una familia en salida para compartir el carisma y la misión.

Para que esta familia crezca, necesita el valor de la corresponsabilidad en cada uno de sus miembros y que se constituyan en parte viva con sentido de pertenencia.

En este primer encuentro como familia Laurita consagrada, asumimos los siguientes desafíos: Promover la comunión de la vida consagrada y laical, respetando su especificidad y autonomía, brindando formación para la comunión y para la misión, acompañándonos en nuestro caminar y proyección misionera.

Con el deseo de responder a estos desafíos y de hacer posible este proyecto como familia Laurita, consideramos necesario crear un equipo coordinador conformado:

Hna. Inés Zambrano Jara, Congregación de Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena (Lauritas).

Hna. Fabiola Condori Quispe, Misionera de Cristo Sediento

Hna. Judith Velastegui Parra, Misionera María Madre de la Iglesia

Padre Luis Antonio Yepes Hernández, Misionero de Santa Laura.

Como familia Laurita asumimos estos compromisos:

1. Participar en diferentes encuentros de formación, jornadas de espiritualidad y otros.
2. Compartir material de oración y retiros.
3. Continuar con los encuentros, para fortalecer la familia Laurita
4. Elaborar una carta de identidad.
5. Visita de las hermanas mayores de las Misioneras de María Madre de la Iglesia a Belencito - Medellín.

Dejamos en manos de María nuestra Madre, este sueño de Madre Laura para que con su amor maternal nos guie en el proceso de consolidarnos como familia, saciando la sed de Jesús en los rostros sufrientes de nuestros hermanos y de la casa común, en los lugares donde nos encontramos.



El Espíritu Santo sea quien nos conduzca e ilumine y Madre Laura acompañe este caminar juntos, desde el discernimiento buscando únicamente la Mayor Gloria de Dios.

Medellín 14 mayo 2019